



La siembra de la paz

Kakaan Kasumay

Un documental de
Paula Barriga Pérez

Sinopsis

Los habitantes de Casamance viven rodeados de una violencia que no se ve y de la que no se habla. Hace más de 40 años inició un conflicto armado en estas tierras del sur de Senegal que sembró ira y derramó sangre en un lugar donde siempre había reinado la paz y la hermandad. Hoy en día, todavía no hay Acuerdo de Paz ni reparación del daño. Las familias locales han tenido que sufrir asesinatos, violaciones, desapariciones e, incluso, algunas de ellas siguen viviendo en el exilio.

A pesar de que el conflicto se considera extinto, la región de Casamance, de frondosos bosques, arrozales y manglares, sigue marcada con la etiqueta de “peligrosa”. En esta controversial situación las mujeres han tomado el mando con el fin de construir una paz duradera entre distintas etnias. Para la etnia diola, predominante en esta multicultural región, la mujer es la que tiene el poder de resolver conflictos. A través del teatro, actividades de convivencia y trabajo colectivo las asociaciones de mujeres organizadas luchan para regenerar la confianza, los tejidos sociales y los pueblos.

Contexto

CASAMANCE

Esta región al sur de Senegal fue poblada en tres olas migratorias distintas: primero llegaron los peul y los fula; después los mandinga; y por último los diola, la etnia predominante actualmente en la zona.

La población de Casamance siempre se ha sentido discriminada por el norte de Senegal tanto a nivel económico como por tener una religión, cultura e historia diferentes a la del resto del país. De hecho, la historia no une estos dos territorios hasta el siglo XIX, desde que una repartición arbitraria de territorio unió Casamance a Senegal. En la región se preserva el animismo, que no han conseguido eliminar ni la colonización, ni las religiones monoteístas presentes en la zona como el catolicismo o el islam. Además, la multiculturalidad y la diversidad lingüística son rasgos característicos de la Casamance.

Aunque, generalmente, en Senegal la mujer no ocupa un papel protagonista en la toma de decisiones o en ser sujetos de derechos, la etnia diola la identifica como la capacitada para resolver conflictos. Por muchos años, por la violencia diaria, las mujeres solo fueron víctimas del conflicto, hasta que decidieron no quedarse de brazos cruzados y ponerle remedio.

Enfoque

VALORES DE PRODUCCIÓN

El corto-documental busca mostrar y dignificar la vida, trabajo y lucha de una población condenada a convivir con uno de los conflictos más longevos del continente y uno de los más desconocidos. El conflicto salpicó a cada uno de los habitantes casamanceces, sin embargo, las mujeres vivieron una situación de doble vulnerabilidad por razones de género. El documental ‘Kakaan Kasumay’ tiene una clara perspectiva de género poniendo el foco del discurso en la mujer en todas las etapas.

En Casamance, el arroz es mucho más que un alimento, es un símbolo de unidad y de poder del que las mujeres forman parte activa: se siembra y se cosecha en grupo, y del éxito de la cosecha dependerá, en gran parte, la subsistencia el resto del año. Los arrozales forman parte del paisaje de la región y de las vidas de sus familias. ‘Kakaan Kasumay’ significa “la siembra de la paz” en diola con el fin de reflejar el simbolismo de la siembra del arroz como unión y trabajo en comunidad, al igual que la construcción de diálogos de paz.

‘Kakaan Kasumay’ pretende ser la antesala de un largometraje en el que se pueda trabajar más detalladamente el tema en toda su geografía: de esquina a esquina de la Casamance y cruzar fronteras para contar las historias de aquellos desplazados que siguen viviendo en Gambia y Guinea-Bisáu.

Equipo

DIRECCIÓN Y GUION: Paula Barriga Pérez

DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA: Alex Pires

PRODUCCIÓN: Paula Barriga Pérez

OPERADOR DE DRON: Alex Pires

MONTAJE: Alex Pires

FOTO FIJA Y DISEÑO GRÁFICO: Judit Martínez

FIXER LOCAL: Jean Christophe Ndiaye

TRADUCCIÓN Y TRANSCRIPCIÓN: Jean Christophe Ndiaye, Monique Diatta , Oumar Gassama y Claudia Verra

APOYO EN TERRENO: Asamblea de Cooperación por la Paz y USOFORAL

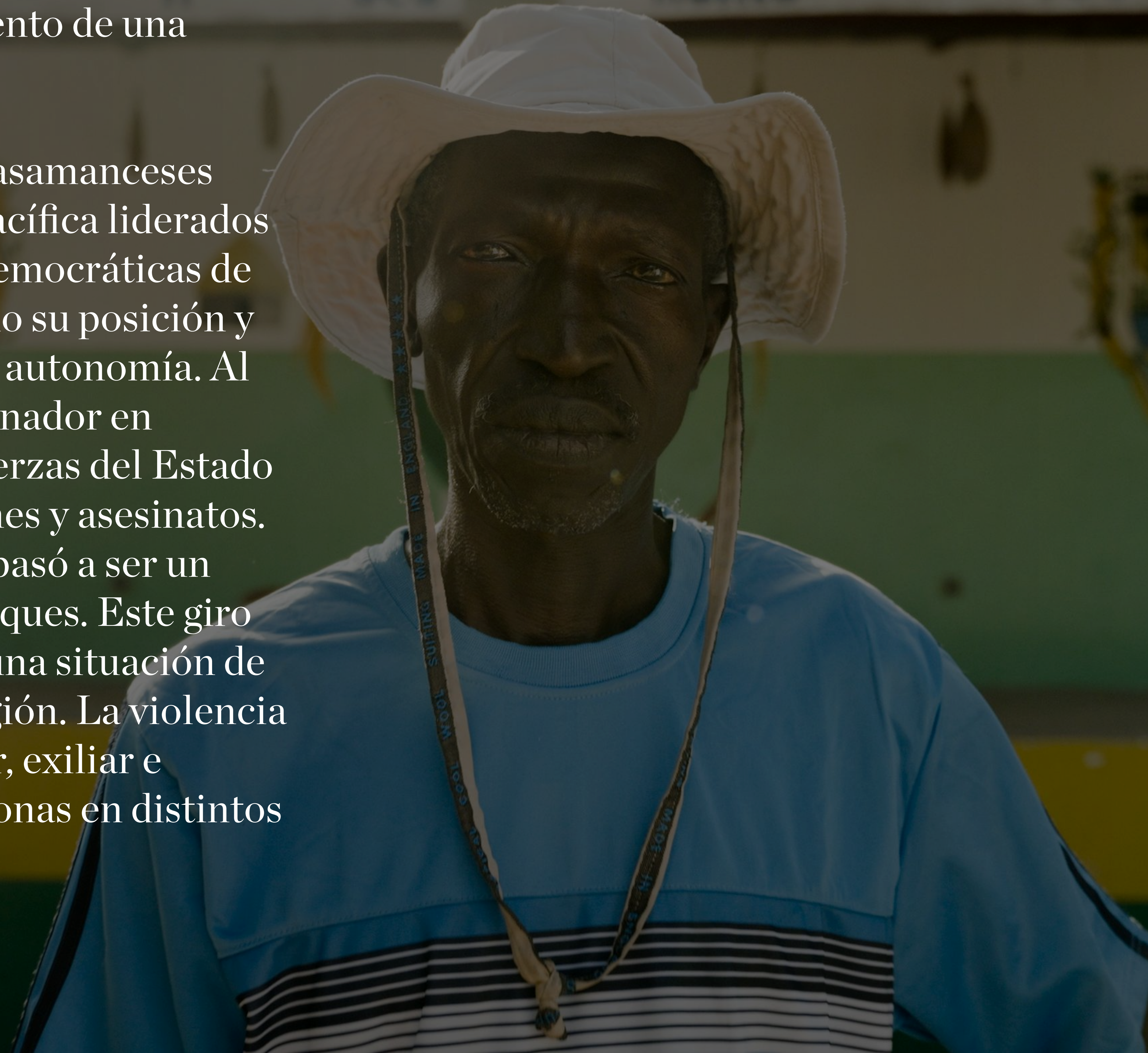
ASESORAMIENTO CONTENIDO: AGARESO y Lola Mora Producciones

EL POSO DE UN CONFLICTO

El origen del conflicto armado es fundamentalmente económico, político y étnico-cultural, además del reconocimiento de una deuda histórica.

El 26 de diciembre de 1982 los casamanceses salieron a protestar de manera pacífica liderados por el Movimiento de Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC), reclamando su posición y relevancia en el país, e incluso su autonomía. Al llegar frente al Palacio del Gobernador en Ziguinchor la respuesta de las fuerzas del Estado fueron detenciones, desapariciones y asesinatos. Poco tiempo después, el MFDC pasó a ser un grupo armado ubicado en los bosques. Este giro recrudeció la violencia y desató una situación de inseguridad en las calles de la región. La violencia del conflicto llevó asesinar, violar, exiliar e incluso a instalar minas antipersonas en distintos puntos de esta región del sur.

Protagonistas





No es una guerra abierta, no es una paz completa.

VECINAS DE UN CAMPO MINADO

“Ese parque está cerrado porque no se sabe si hay minas” o “este camino antes llegaba a Cap Skirring, ahora no se puede pasar porque hay un campo de minas” son frases que escuchas con relativa naturalidad de manera espontánea. No se trata de caminos alejados o de ubicaciones puntuales, hablamos de terrenos entre poblaciones habitadas donde se trabaja, se vive y se juega.

Que no se hable de las minas o el conflicto no significa que quieran ocultar la realidad. En la actualidad, se están llevando a cabo dos acciones paralelas: el retorno de la población local desplazada de pueblos bombardeados o atacados y el desminado de los terrenos con iniciativas personales por profesionales y entidades especializadas.

“Estamos entre el martillo y la roca”

MUJERES QUE SIEMBRAN PAZ

En este punto de frágil estabilidad destaca la iniciativa femenina local. La mujer en Senegal es el motor de la sociedad que hace que la familia y la comunidad funcionen. No obstante, su relevancia no se ve reflejada en el trato que reciben ni a nivel legal, ni institucional. Sin embargo, las mujeres de Casamance de distintas etnias han reivindicado activamente su papel como constructoras de la paz organizándose en asociaciones como USOFORAL (Comité regional de solidaridad entre mujeres por la paz en Casamance). Con más de 20 años de trabajo en la región de Ziguinchor, juegan un papel clave como activistas políticas por la resolución del conflicto y como agentes de desarrollo local, mediante los proyectos que realizan y que incluyen acciones de formación, mediación, investigación, integración de poblaciones desplazadas, desarrollo local e incluso teatro.

Estado actual

Hasta el momento esta ha sido una producción independiente. Actualmente buscamos apoyo y financiación para llevar a cabo tanto el montaje como la distribución en festivales.

El objetivo final de este corto-documental es conseguir el apoyo necesario para poder llevar a cabo una producción con un equipo más grande y transfronterizo con el fin de producir un largometraje que sí consiga abarcar más historias, realidades y territorio.

Por ello, buscamos tanto productoras como entidades que sientan el compromiso y la visión de esta historia para querer embarcarse en un proyecto ambicioso sobre un tema silenciado, poco conocido y rico a nivel visual y argumental.





Kakaan Kasumay

La siembra de la paz

Contacto:

Paula Barriga Pérez

+34 638127313

laperdudainfo@gmail.com